



EL CIRCO ELECTORAL

Elecciones de Madrid: La izquierda felizmente derrotada, Ayuso gana pero no pasa de ser un sucedáneo.

En **SOMOS**, primero de todo, reconocemos la victoria de Isabel Díaz Ayuso sin paliativos. Ha barrido a la izquierda. Y ha tenido la elegancia de asumir que muchos de sus votos son prestados. Nos preguntamos sin embargo si Isabel Díaz Ayuso es de verdad el PP o sin embargo es un caso especial, una *rara avis* que durante la campaña ha puesto el acento en modo más nacional y anticomunista que en la defensa de las clásicas políticas globalistas y neoliberales de su partido.



Pablo Iglesias anunciando su retirada de la política

No mitigamos su triunfo pues ha sabido conjugar las restricciones de la pandemia con el apoyo a la economía, especialmente a la pequeña y mediana empresa. También ha representado cierto madrileñismo, ni nacionalista ni excluyente sino tolerante y libre, ante los continuos ataques sectaristas del PSOE y Unidas Podemos contra Madrid, orquestados desde la vicepresidencia social comunista del Gobierno, cuyo extitular es, si obviamos a Ciudadanos, el gran perdedor de las elecciones. Díaz Ayuso ha sabido conectar con el pueblo de Madrid y éste le ha respondido.

Afirmamos en **SOMOS** que el PP nacional no es así. Este es, además de colaborador necesario junto al PSOE de las continuas deslealtades de los nacionalismos separatistas, un partido que acostumbra a prometer lo que incumple cuando llega al poder. En sus hechos ponen de manifiesto su lado liberal pseudo progresista y su postura a favor del aborto, de la ideología LGTBI, del globalismo, de la agenda 2030, además de su actitud condescendiente con la memoria histórica.

La lista de incumplimientos es larga y por lo tanto la desconfianza hacia ellos también. De lo que suelen decir que cambiarán a lo que luego efectivamente cambian, va un largo trecho. Algunas de sus promesas incumplidas han sido la reforma de las leyes sobre el aborto, violencia de género, memoria histórica o extranjería; sin

olvidar el mantenimiento del poder adquisitivo de los pensionistas, la atención a los dependientes, el no abusar de la legislación a base de Decretos Ley, la lucha contra el fraude fiscal, eliminar la politización de la Justicia, o el encubrimiento de la corrupción; asuntos algunos de los cuales los identifica bastantes con el PSOE.

Pensamos en **SOMOS** que Isabel Díaz Ayuso no es exactamente el PP. Conviene recordar que desde Génova, sede el Partido Conservador, han estado poniendo piedras en su camino y buscándole sustitutos hasta no hace mucho. Y tampoco vemos una extrapolación de estos resultados en el resto de España. Mucho tendría que cambiar. Isabel Díaz Ayuso tiene tres opciones, o cambiarse de partido, o disputar la presidencia del PP al indolente Casado, u optar por el conformismo, lo cual no vemos que vaya con su carácter. El tiempo dirá.

Las elecciones nos han traído también una gran alegría y una alegría a medias. Se ha abierto la puerta de salida para Iglesias. Su fracaso, al igual que su radicalismo, ha sido inmenso. A ver si es verdad que deja de prometer lo que sabe no va a cumplir, así como de avalar a separatistas y terroristas, olvidándose también de la política guerra civilista, y de verdad se va. Otra de sus obsesiones es atacar a la monarquía, la cual guste o no guste no representa hoy por hoy un problema para la ciudadanía. En **SOMOS** esperamos también de Felipe VI que no se comporte en el plano económico como su padre no siguiéndole en sus mangoneos comisionistas.

La alegría a medias es por un lado la caída del PSOE y por otro, de ahí lo de a medias, el ascenso de Más Madrid a su costa. Otra razón para no ver la extrapolación de los resultados fuera de Madrid.

Estamos convencidos en **SOMOS** que Más Madrid es la cara amable podemita. Son mejores estrategias que los segundos ya que se trabajan mejor la imagen y el mensaje. Pero profundizando un poco y viendo sus propuestas no dejan de ser unos bolivarianos convencidos que hacen del marxismo-leninismo su base ideológica. Hubiesen dado un gran paso adelante si en vez de Más País se hubieran llamado Más España. ¿Complejos? ¿Vergüenza?

Una mención también a VOX. Ha mantenido el tipo ante un fenómeno político que se da muy de vez en cuando y ha colaborado en la disminución del voto de izquierda y en el fracaso de Pablo Iglesias. Ha crecido en votos, porcentaje y en un diputado.

**¡DEMOCRACIA SÍ PARTITOCRACIA NO!
¡PERSONAS SÍ PARTIDOS NO!
SOMOS LA ESPAÑA YA EN MARCHA. LA QUE
ABOGA POR UNA SOCIEDAD DE HOMBRES
LIBRES.**